

Comité Directivo

Director Fundador: Rafael Rivero Oramas
Director General: Duilia Govea de Carpio
Director Gerente: Nora Portillo de Villarreal
Director Editor: Ramona de Rivero
Director Docente: Greta Müller de González

Comité Asesor

Coordinación: José Antonio Escalona-Escalona
Virginia Betancourt
Digna D'Jesús de Rivas
Griselda Navas D.
Velia Bosch
Josefina Falcón de Ovalles
Norma González Viloría
Aura Jaén de Castillo
Guillermo Morón
Manuel Ortiz
Jesús Rosas Marcano

Comité de Aplicación Pedagógica

Coordinadores de los
Servicios de Apoyo al Docente:
Greta M. de González
(Pedagógico de Caracas)
Ulises Torrealba
(Pedagógico de Maracay)
Norla de Boscán
(Pedagógico de Barquisimeto)
Yrma H. Portillo
(Pedagógico de Maturín)
José Sánchez
(Pedagógico "Gerbasic Rubio")
Emperatriz Baralt
(Pedagógico "J. M. Siso Martínez")
Irma Alcalá de Pérez
(Pedagógico "El Mácaro")
Oly Millán
Instituto "Miguel Antonio Caro"

Colaboraron en este número

Guillermo Morón
José Antonio Escalona-Escalona
Yanis Paz
Arantazu Amezaga de Irujo
Duilia Govea de Carpio
Luisa Isabel Rodríguez

**Organo divulgativo del Ministerio de Educación
y de la Universidad Pedagógica Experimental
Libertador, financiado por la Fundación
Programa de Formación Docente.**



Coordinación Gráfica: Grostz Editora
Diseño Gráfico: Luis E. Ruiz Lossada
Tutty García Benfele
Ilustración: Tutty García Benfele,
Julmy Suárez, Alexandra Artigas
Fotocomposición: Greb
Impresión: Fotoprin
Depósito Legal pp-76-1687
Nº 11, 2ª etapa 1992



Nº 11, 2da etapa

CONTENIDO

2
ENTRADA DE AMERICA
A LA HISTORIA UNIVERSAL

4
VOY A CONTAR UN CUENTO

6
ADIVINA EL REFRAN

8
VIAJE AL PAIS DE LAS CIGUEÑAS

12
EL VENADO

14
DIVIERTETE COCINANDO

16
FANTASIA DE NAVIDAD

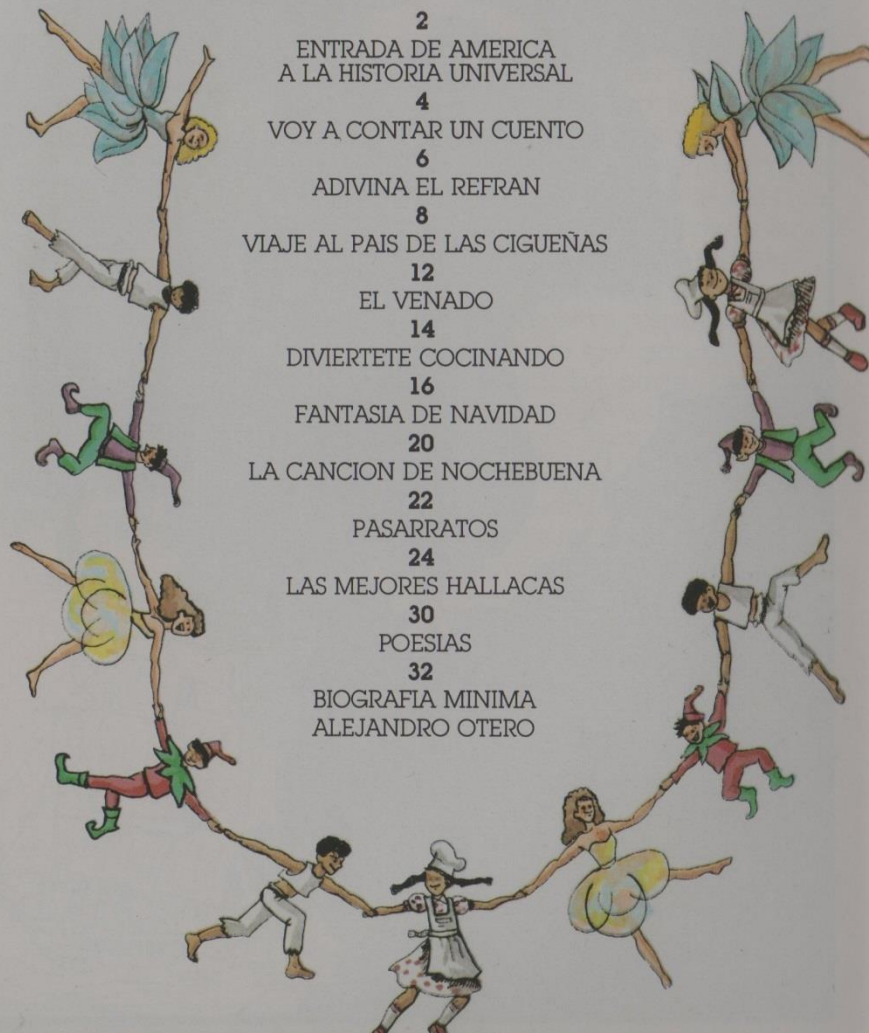
20
LA CANCION DE NOCHEBUENA

22
PASARRATOS

24
LAS MEJORES HALLACAS

30
POESIAS

32
BIOGRAFIA MINIMA
ALEJANDRO OTERO



12 de Octubre de 1492 ENTRADA DE AMERICA A LA HISTORIA UNIVERSAL

El

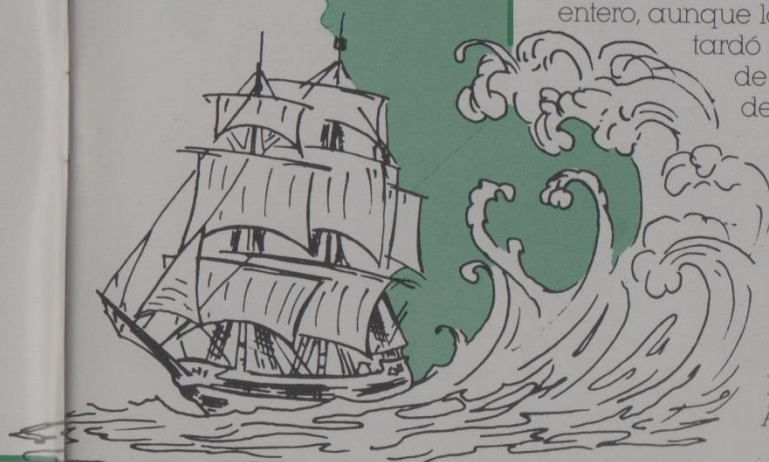
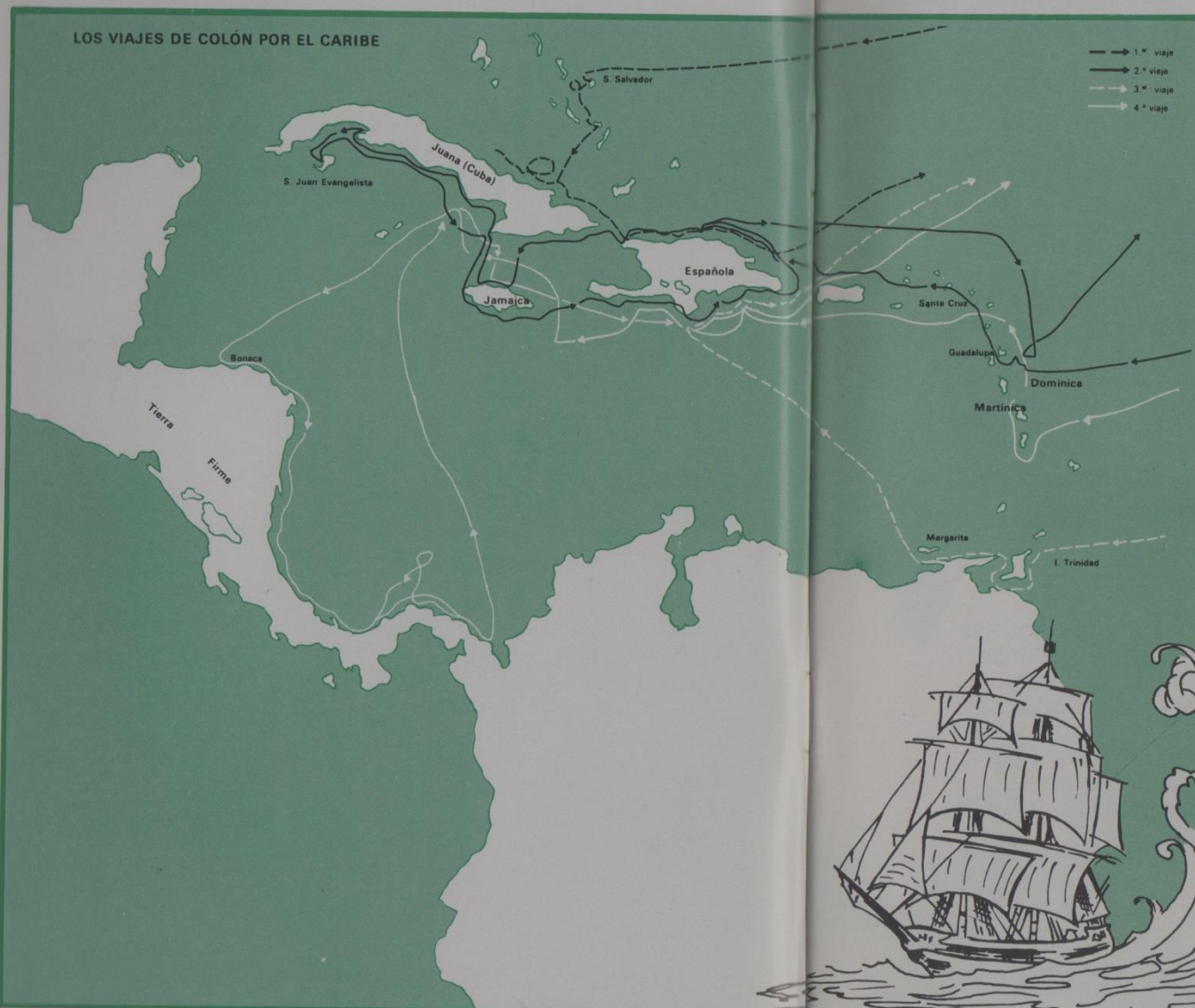
3 de agosto de 1492, Cristóbal Colón zarpa del puerto español de Palos. Así comienza una fascinante aventura, cuyo final feliz se produce tres meses después, el 12 de octubre, cuando, según el relato del propio Colón, él y sus hombres desembarcan en una isleta de las Antillas a la que bautizan con el nombre de San Salvador. Y, ciertamente, para ellos fue una salvación el haber llegado a tierra después de tres meses de ver sólo agua y más agua por todas partes y cielo y más cielo de horizonte a horizonte.

A partir del 12 de octubre de 1492, comenzaron a operarse grandes cambios en el mundo entero, aunque la humanidad

tardó en darse cuenta de que se había descubierto un nuevo continente.

La tierra encontrada comenzó a conocerse como **NUEVO MUNDO** y tiempo después habría de llamarse **AMERICA**.

LOS VIAJES DE COLÓN POR EL CARIBE



VOY A CONTAR UN CUENTO

Guillermo Morón

Mañana voy a escribir un cuento. Pero se dice de otro modo más correcto, así: Mañana escribiré un cuento —¿No ves que se trata de un futuro?— ¿Y qué importa cómo se dice?— Lo cierto es que mañana voy a escribir un cuento del señor que se volvió pájaro.

En la madrugada se murió el señor de la casa. Se murió el señor y se lo llevaron al cementerio. Cuando regresaron del cementerio los cuatro, es decir, la señora del señor y los tres niños, encontraron un pájaro en el jardín, bueno, en la grama del patiecito interior, donde está también un árbol llamado pilón, no muy grande todavía pero ya frondoso. Por eso, a veces, hay pájaros por ahí y había uno cuando ellos regresaron del cementerio. Uno de los niños fue quien lo cazó. La señora se acordó de la jaula vacía que estaba en el trastero, debajo de la escalera, con todos los corotos viejos.

Ayer enterraron al señor, y como decir hoy, en una rama de pilón, en el jardincito de la casa, está el pájaro enjaulado. Así fue como ocurrió.

Entonces el pájaro, que no era muy especial ni en sus colores ni en su porte —como son los arrendajos, por ejemplo— comenzó a cantar.

La señora y los niños lo oyeron desde la mesa, donde se desayunaban, cabizbajos, tristes por la muerte y el entierro del señor. El pájaro cantaba aquella canción que poco más o menos a esa hora silbaba el señor todos los días.

Al tercer día, como quien dice, vino la parienta lejana a dar el pésame. Era por la nochecita. La parienta elogió al señor muerto y enterrado. Y contó el sueño que había tenido. Había soñado que el señor, de puro bueno que era, se había convertido en un pájaro cantor.

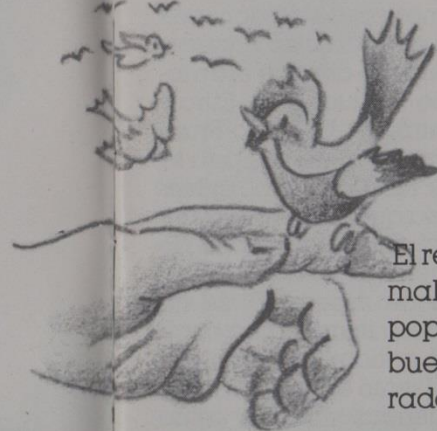
Así es ese cuento que voy a escribir mañana. Yo lo sé, porque es una historia de la cual soy un buen testigo. ¡Cómo no lo voy a saber, si yo me siento muy a gusto en mi jaula!



ADIVINA EL REFRAN

Descubre en cada dibujo uno de estos refranes:

1. Más vale pájaro en mano que cien volando.
2. Perro que ladra no muerde.
3. Camarón que se duerme se lo lleva la corriente.
4. Los burros se buscan para rascarse.
5. Cachicamo diciéndole a morrocoy conchudo.



El refrán es una breve expresión humorística y maliciosa, que encierra una gran sabiduría popular. El venezolano siempre dispone de un buen refrán para expresar, en lenguaje figurado, su manera de sentir y ver la vida.

Viaje al país de las cigüeñas



En la casa de Iria Elena reinaba una gran confusión. La noche había sido interminable. Nadie había podido dormir. La familia entera estaba muy excitada con eso de la venida del nuevo bebé.

Iria Elena no entendía nada de lo que pasaba y tampoco se atrevía a preguntar demasiado. Todo había empezado hacía muchos días y muchas noches cuando su mamá de pronto empezó a engordar, y así como a Pinocho le creció la nariz, a la mamá de Iria Elena le creció la barriga. La niña empezó a oír por la casa que la señora estaba esperando la visita de la cigüeña y que a ella pronto le traería un hermanito, noticia que la hacía muy feliz. Según lo que había escuchado, la cigüeña es un animal encargado de traer bebés y hermanitos a los niños que se portan bien. Pero Iria Elena se asombraba de que ella no conociera a ese animal, ni siquiera lo había visto por televisión. Por eso le preguntó a su maestra Cleotilde, quien sabía muchas cosas sobre los animales. La maestra le dijo que las cigüeñas viven en países lejanos, y se las mostró en un libro. Eran unas aves muy hermosas, de largo cuello y espigadas patas rojas. Las cigüeñas estaban en unos grandes nidos so-

bre las chimeneas de los techos de unas casas que parecían muy viejas. La maestra le dijo que eran fotografías de la ciudad de Estrasburgo, en un país llamado Francia y que la capital de ese país se llama París. Pero la niña no entendía qué tenía que ver la cigüeña y París con la abultada barriga de su mamá.

Cansada de esperar y de no dormir, al despuntar el alba decidió salir al patio a jugar con su volantín. Se sentó en el brocal del pozo y mientras miraba cómo giraban las aspas del molino, se dio cuenta de que hacía mucho viento para elevar el volantín pero que ella no tendría fuerzas para

hacerlo porque tenía mucho sueño, se estaba adormilando. De pronto, la cuerda del volantín se enredó en sus manos y sintió que comenzaba a elevarse. No pudo hacer nada para detenerse. Seguía volando vertiginosamente en medio de un remolino ascendente que la subía alto, muy alto y la llevaba lejos, muy lejos. Miró hacia abajo y... allí estaban las viejas casas y las chimeneas con los grandes nidos donde las hermosas cigüeñas se paraban en una sola pata. Y una preciosa pero



rara iglesia que tenía una torre cortada y la otra subía hasta el cielo. De repente, el remolino que la transportaba chocó contra la altísima torre y se sintió caer estrechamente. Entonces vio a mucha gente caminando por unas estrechas calles que en nada se parecían a las que ella conocía. Y a muchos niños de ojos azules y mejillas sonrosadas, como querubines.

Iria Elena tuvo miedo, mucho miedo. Esos niños no se parecían a los de su tierra, que eran niños morenos como ella, de color café con leche. Empezó a llorar desconsoladamente. No, no y no. Ella no quería que su hermanito viniera de otra parte. Quería que fuera como ella y como los otros niños de los Puertos de Altagracia, en su tierra zuliana. Niños un poquito aindiados.

De pronto, alguien interrumpió el sueño y los lloros de Iria Elena:

—Mi querida niña —dijo su tía Esther— ¿por qué lloras? Deberías estar muy feliz porque te acaba de nacer un hermanito. Ven a verlo.

Iria Elena salió corriendo hacia el cuarto de su mamá. Y allí estaba su hermanito Silfredo, moreno, indiecito como ella.

Doña María Chiquinquirá, muy sorprendida al conocer la causa de la cara llorosa de su hija, le dijo:

—Mi querida niña, el cuento de la cigüeña que trae a los bebés volando de lo alto, es sólo una bella fantasía que han inventado los hombres para indicar que cualquiera que sea el lugar en donde nazcan, a todos los niños del mundo los envía el Padre nuestro que está en los cielos. Pero son sus designios que la venida de un niño se cumpla por medio del amor. Porque tu papá y yo nos amamos, naciste tú y acaba de nacer tu hermanito. Al juntarse nuestros cuerpos físicos y espirituales, nuestros órganos también se juntaron y una parte de tu padre penetró en mi vientre y allí, al calor de mi amor y de mi sangre, germinó como una preciosa semilla que poco a poco fue creciendo hasta formar por completo a Silfredo, que acaba de salir de mi cuerpo. Por eso se parece tanto a tu padre y a mí. Por eso también se parece mucho a ti, que te formaste y naciste de la misma manera. La explicación de cómo ocurrió ese hermoso milagro, es cosa de la ciencia. Pero eso tendrás que preguntárselo a tu maestra, que sabe más que yo de esas cosas.

Duilia Govea de Carpio



EL VENADO

Autor: Fedro (Fabulista Latino)

Traducción y adaptación:
Luisa Isabel Rodríguez Bello

El venado es un animal esbelto, con delgadas patas y cuernos enramados.

Un día, un venado estaba bebiendo agua en una fuente y vio su imagen retratada en el agua. Entonces, empezó a admirar sus enramados cuernos, mientras que se quejaba en voz alta de sus flacas patas. De repente oyó unos ladridos de perros cazadores y tuvo que echar a correr. Corrió mucho y estaba a salvo cuando sus cuernos hermosos se enredaron en las ramas de un árbol. Los perros lo alcanzaron y lo hirieron con crueles mordiscos. El venado moribundo exclamó: "Pobre de mí. Ahora entiendo lo útil que eran para mí las despreciadas patas, mientras que estos cuernos que tanto me gustaban por su belleza, serán la causa de mi muerte".





Diviértete Cocinando



COMO HACER UNAS RICAS POLVOROSAS

INGREDIENTES

- 2 Tazas de harina de trigo
- 1 Cucharadita de polvo de hornear
- 200 Gramos de manteca vegetal
- 8 Cucharadas colmadas de azúcar
- 2 Yemas
- 1 Paquetico de almendras

PREPARACION

1. Hierve las almendras en agua para quitarles la concha y luego las tuestas*.
2. Tritura las almendras tostadas.
3. Coloca la manteca en un recipiente, ablándala un poco y le añades el azúcar, mezclando bien.
4. Añade la harina, el polvo de hornear y las dos yemas. Amasa un poco, con las manos muy limpias. Añade las almendras trituradas y amasa otro poquito.
5. Toma pedacitos de masa y forma bolitas, luego les das forma de arepitas.
6. Forra con papel parafinado una bandeja de hornear y coloca en ella las polvorosas. Hornéalas durante 20 minutos* y... ¡a merendar sabroso!.

* Pide ayuda a un adulto cuando tengas que hornear o preparar algo en el fuego.

Tomado de
RECETARIO INFANTIL
Instituto Nacional
de Nutrición
Caracas S/F.



Fantasia de Navidad

ARANTZAZU AMEZAGA DE IRUJO




Los duendes y las hadas de la noche habían acudido a lo profundo de la tierra, allí donde, de la inmensa llama que alimenta las entrañas de los volcanes, surge fiero y majestuoso el gran genio de las maravillas. Su voz se alzó solemne y apagó un momento el crepitar de las llamas gigantescas y dijo:

—¡Oid, criaturas! Se acerca el gran día en que todo el universo habrá de sentir la felicidad de una aurora nueva. Les digo que por primera vez verán los hombres una aurora nueva, y por eso les mando que engalanen la noche en que ha de ocurrir el suceso con toda la pompa que le sea dado. Hacerla tan hermosa y radiante que la recuerden los hombres hasta el fin del tiempo. ¡Partid!

Y los duendes y las hadas partieron presurosos por los espacios azules. Los geniecitos traviosos de los mantos rojos se acercaron reverentes al padre viento y con voz humilde, suplicaron al poderoso:

* (Fuente: **Cuentos de navidad venezolanos.**

Recopilación y Prólogo de Eunice Escalona, CANTV, 1978).



—¡Oh viento! Cuando llegue la noche maravillosa, sopla suave sobre la tierra. Que tu aliento sea como un beso sobre la faz del mundo.

—Besaré —contestó gravemente el viento. Y los genios pensaron que cómo iba a hacerlo si nunca había amado.

Volaron las hadas de los vestidos vaporosos hacia el imperio celeste de las estrellas y llamando a la puerta del cielo, dijeron con acento sumiso:

—Iluminen la noche que ya se acerca con vuestra luz más brillante... Hagan el manto más espléndido que jamás hayan tejido, y cubran con él el rostro del infinito.

—Lo haremos —prometieron los astros. Y las hadas pensaron en qué cosa harían las estrellas que fuese aún más hermoso.

Los enanitos inquietos se fueron donde las flores y las aves. A la rosa serena le dijeron que abriera su corola a la media noche, y ella musitó tranquila:

—Daré fragancia. Y los ruiseñores replicaron: —Cantaremos toda la noche.

Y cuando los geniecillos pusieron hierba verde en el lomo de los caminos y suavidad en el murmullo de los ríos, vieron cómo el sol se moría muy triste pues no iba a ver la noche hermosa que nacía.

Los seres diminutos se reunieron en las nubes vaporosas, y desde allí vieron cómo el viento besaba con ternura de madre, y la luz de las estrellas era como una lluvia de plata... y las flores se abrían dulcemente, perfumando toda la tierra.

Y de pronto, cuando se abrieron los Cielos, y la Creación entera estalló en un himno de triunfo, las hadas y los genios clamaron con sorpresa:

—¡Pero si es un Niño tan pequeño que cabe entre las pajas de un pesebre!



En un pueblito montañoso y muy antiguo de Austria, llamado Hallein, estaba de párroco el joven sacerdote José Mohr. La mañana del 24 de diciembre de 1818 se encontraba preparando el sermón que iba a pronunciar durante la misa de gallo cuando se sorprendió gratamente al escuchar las voces preciosas de unos niños de su vecindario que cantaban canciones populares alusivas a la Navidad. Entonces sintió como una inspiración divina y comenzó a escribir la letra de una nueva canción de Nochebuena. Ya la había concluido cuando llegó a visitarlo el maestro de música de la escuela local, de nombre Francisco Javier Gruber, a quien le interesó muchísimo el texto de esa canción. Como también él era compositor, se fue con el padre Mohr hasta la iglesia parroquial, y en el órgano del templo, compuso allí mismo la música. Había nacido "Noche de Paz", la hermosa canción navideña.

Esa noche, en la misa de gallo, los niños de las voces preciosas, esto es, los cuatro hermanos de apellido Strasser, interpretaron "Noche de Paz", la canción del padre Mohr y del maestro Gruber. Los habitantes de Hallein fueron así los primeros en aplaudirla y comenzaron a llamarla "la canción del cielo". Desde entonces se popularizó de tal manera, que hoy es cantada en todos los pueblos del mundo cristiano, donde se escucha con devota admiración durante la celebración de las fiestas pascales.

LA CANCIÓN DE NOCHEBUENA

Por Hertha Pauli (Escritora nacida en la ciudad de Viena, capital de Austria)



Noche de paz (Villancico tradicional austriaco)

LENTO

DUERME EN DE - RRE - DOR NO - CHE DE PAZ NO - CHE DE - MOR TO - DO
FE - LI - CI - DAD AR - MO - NI - AS DE PAZ AR - MO - NI - AS DE
SO - LO SUE - NAN EN LA OS - CU - RI - DAD MIB AR - MO - NI - AS DE PAZ
MIB NI - AS DE PAZ NI - AS DE PAZ NI - AS DE PAZ NI - AS DE PAZ
DUE - RME EN DE - RRE - DOR TO - DO
FE - LI - CI - DAD NI - AS DE PAZ

Musical score for 'Noche de Paz' featuring a treble clef, a 3/4 time signature, and various notes and rests. Chords such as FA7, sib, MIB, RE m7, and SOL m are indicated below the notes. The score is written in a simple, accessible style with lyrics in Spanish. The word 'MIB' appears to be a typo for 'MIB' or 'MI'.

PASARRATOS

CON PALABRAS

Para destrabar la lengua.
(Lee rapidito).

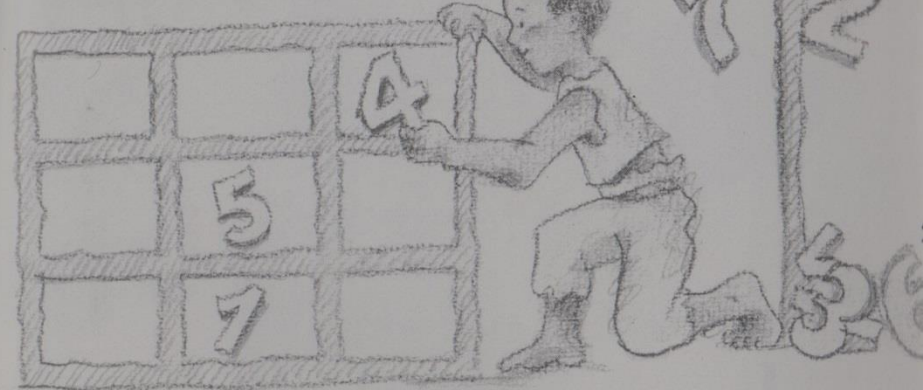
1. Buscaba el bosque Francisco,
un vasco bizco muy brusco,
y al verlo le dijo un chusco:
—¿Busca el bosque, vasco bizco?
2. Ayer un premio propuso
a Rosa Rizo, Narciso,
si aprende a rezar en ruso;
y aunque un poquito confuso,
reza en ruso Rosa Rizo.

(Popular)

CON NUMEROS

EL CUADRADO MAGICO.

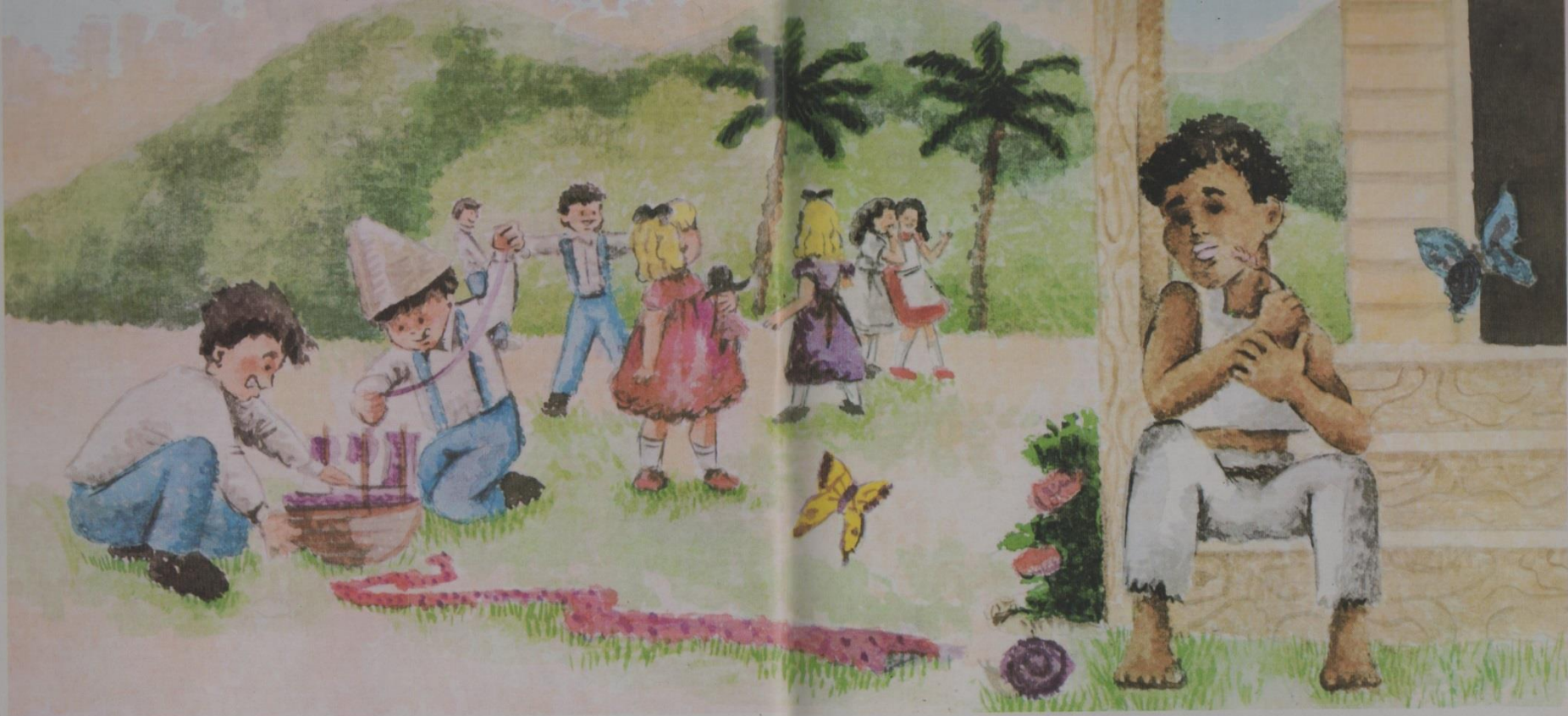
Coloca en el siguiente cuadrado los números que faltan, del 1 al 9, de tal forma que den 15 al sumarlos horizontal, vertical o diagonalmente.



UNA MANERA FACIL DE "ADIVINAR" LA EDAD.

Si quieres saber la edad de un amigo tuyo, pídele que en secreto multiplique el número de años que tiene por 2, añada 5, multiplique el resultado por 5 y te diga el número que resulte. A esta cantidad le eliminas la cifra de las unidades, es decir, la primera de la derecha, y al número que te quede le restas 2. El resultado es la edad de tu amigo.

EJEMPLO: Tu amigo Jesús tiene 12 años. En secreto, él multiplica $12 \times 2 = 24$. A 24 le añade 5 y le da 29. Multiplica 29×5 y te dice el resultado, que es 145. Tú eliminas el 5 y al número que te queda, es decir, el 14, le restas 2. La edad de Jesús es 12 años.



Las mejores hallacas

En la época de la colonia vivía una familia de negros esclavos, formada por el papá, la mamá y un hijo llamado Casimiro, cuatro tías, seis tíos, la abuela y el abuelito. Todos, en su tiempo libre iban a ayudar al tío Hermes a preparar la cena de Navidad de sus amos españoles.

En la escuela de Casimiro, una escuela de ricos españoles, los niños sólo hablaban de la cena

de Navidad que estaban preparando los esclavos para ellos, y de los juguetes que les iban a regalar sus papás. El único niño que no hablaba de eso era Casimiro porque no tenía recursos suficientes ni para la cena de Navidad ni para juguetes.

Durante el recreo se la pasaba pensando qué podría hacer para la cena de Navidad con sólo masa, cabuya y unas hojas

de plátano, que era todo lo que tenía.

Le consultó a su tío Hermes y él le contestó:

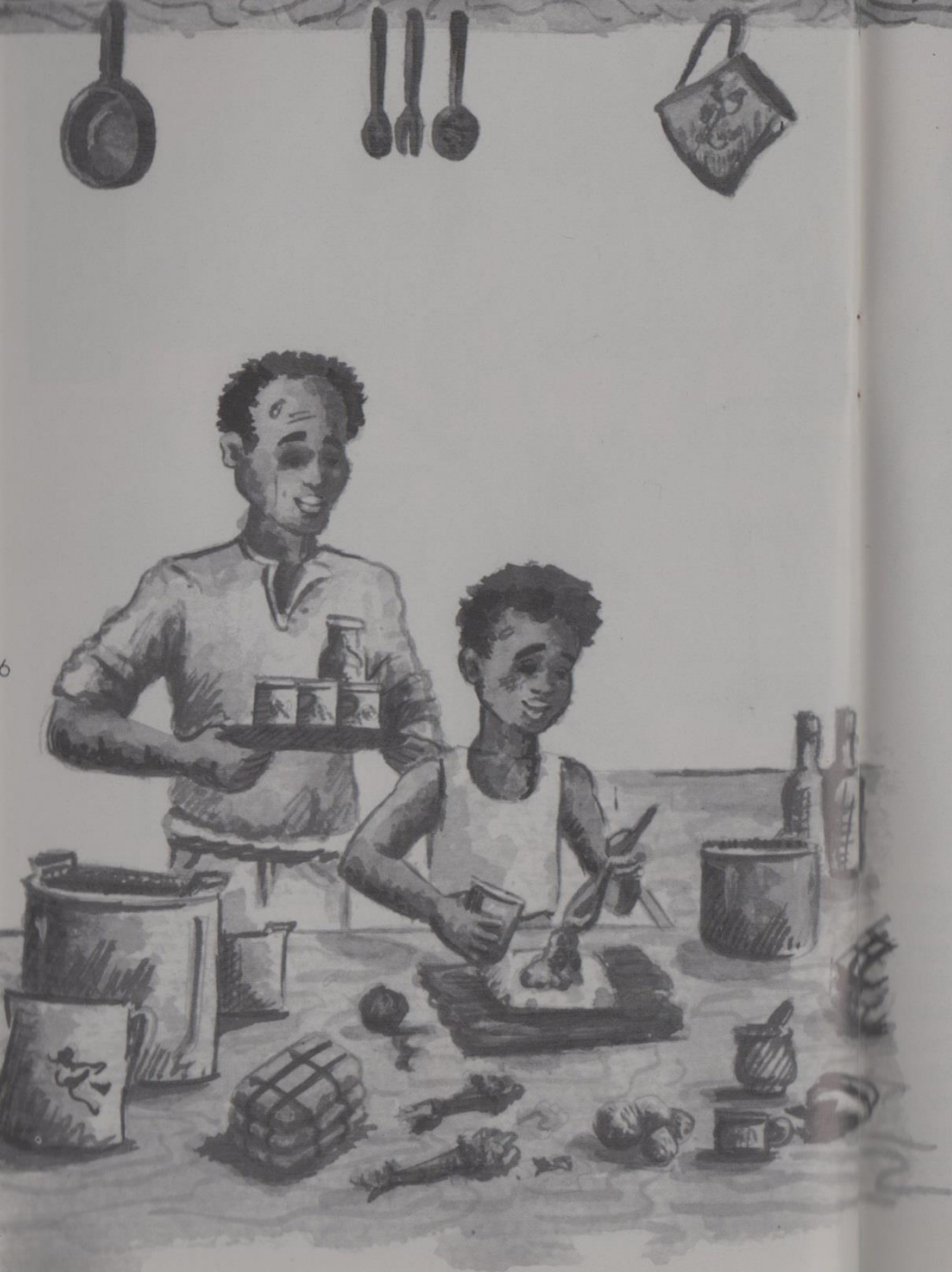
—Mira, muchacho, yo sé que tú quieres que todos estemos felices con tu cena de Navidad pero yo sólo puedo prestarte la cocina, unas cuantas ollas y puede que queden restos de la comida de los amos españoles.

— Tío, ¿de qué tipo de carnes

van a quedar restos?— preguntó Casimiro.

—Bueno, restos de codero, cochino, pato, pavo y unas cuantas cositas más.

Casimiro pensaba ahora qué iba a hacer con masa, restos de carne, cabuya y hojas de plátano. De pronto se le ocurrió una idea: Volvería a cocinar los restos de carne y los envolvería en masa, luego envolvería todo en una



hoja de plátano, lo amarraría y volvería a cocinar. Ahora le faltaban los condimentos para que la carne no quedara sin sabor. Entonces Casimiro tomó del dinero que guardaba de sus meriendas y compró pasitas, alcaparras, aceitunas y diferentes tipos de ramitas.

Después se puso a pensar de qué forma haría la envoltura de la comida. Pensó hacerla triangular pero es muy difícil de envolver y no se puede amarrar; redonda tampoco porque también es muy difícil envolverla; cuadrada puede ser, no, se vería muy fea en el plato.

—¡Rectangular! Sí, porque en la escuela me enseñaron a amarrar cosas rectangulares.

Mientras esperaba que los españoles terminaran de comer se le ocurrió que una cena tan sabrosa no se come sin tomar nada. Buscó en la cocina y encontró unas cuantas parchitas, las cuales estaban muy bonitas, pero él dijo:

—No quiero que mi familia tome lo que tomamos siempre, jugo de parchita.

Siguió buscando pero no encontró otra fruta aunque encontró una receta que decía que si se pone a hervir la parchita y luego se tritura y se bate con agua, ese jugo tenía sabor a pera.

Cuando el tío Hermes le llevó los sobrantes de carne, Casimiro, muy feliz, se puso a cocinar: montó una olla con la carne picada en cuadrillos y los condimentos, buscó una bolsa y la picó en forma cuadrada. Cuando la carne estuvo lista,



puso un pedazo de masa sobre la bolsa, la estiró con un cucharón, echó la carne en el medio de la masa, la dobló, la cortó para que quedara rectangular, la envolvió en la hoja de plátano y la amarró con la cabuya. En otra olla con agua metió una por una las masas cubiertas y después de 20 minutos, para saber si estaban bien hechas, sacó una, la abrió,

la probó y estaba bien sabrosa. Inmediatamente arregló la mesa y llamó a la familia para que fuera a comer. Después que todos se sentaron, Casimiro dijo:

—Les tengo una sorpresa.

Llevó varios platos servidos y cuando todos probaron aquella comida y ese jugo, felicitaron a Casimiro porque su comida estaba deliciosa.

La tradición era ponerle nombre a la comida, y a esa comida le pusieron HALLACA. Cuando Casimiro fue a la escuela, como por un milagro todos los niños querían jugar con él pero no entendía y pregunta ¿por qué? ¿por qué?, y Liz, la hija de la familia española, le respondió: Porque inventaste una comida que unirá a pobres y ricos en nombre de la NAVIDAD.

MORALEJA

Con los recursos que tenemos podemos hacer muchas cosas con tal de lograr la felicidad de los demás.

Versión de Yani Paz
Alumna de 6° grado
de la escuela Elías Toro - Caracas.

Montaña, niño, pájaro

Cuando fui a la montaña
encontré un río
con la frente sangrando
de caer en las peñas,

Lloraba
como un niño perdido.

Sentí lástima
de ver como temblaba de frío,
desnudo.

Entonces,
lo tomé de la mano
y le enseñé el camino
del mar.

Agradecido,
me regaló
el más alegre de sus peces.

Carlos César Rodríguez (Venezolano)

Rueda que irás muy lejos.
Ala que irás muy alto.
Torre del día eres,
del tiempo y del espacio.

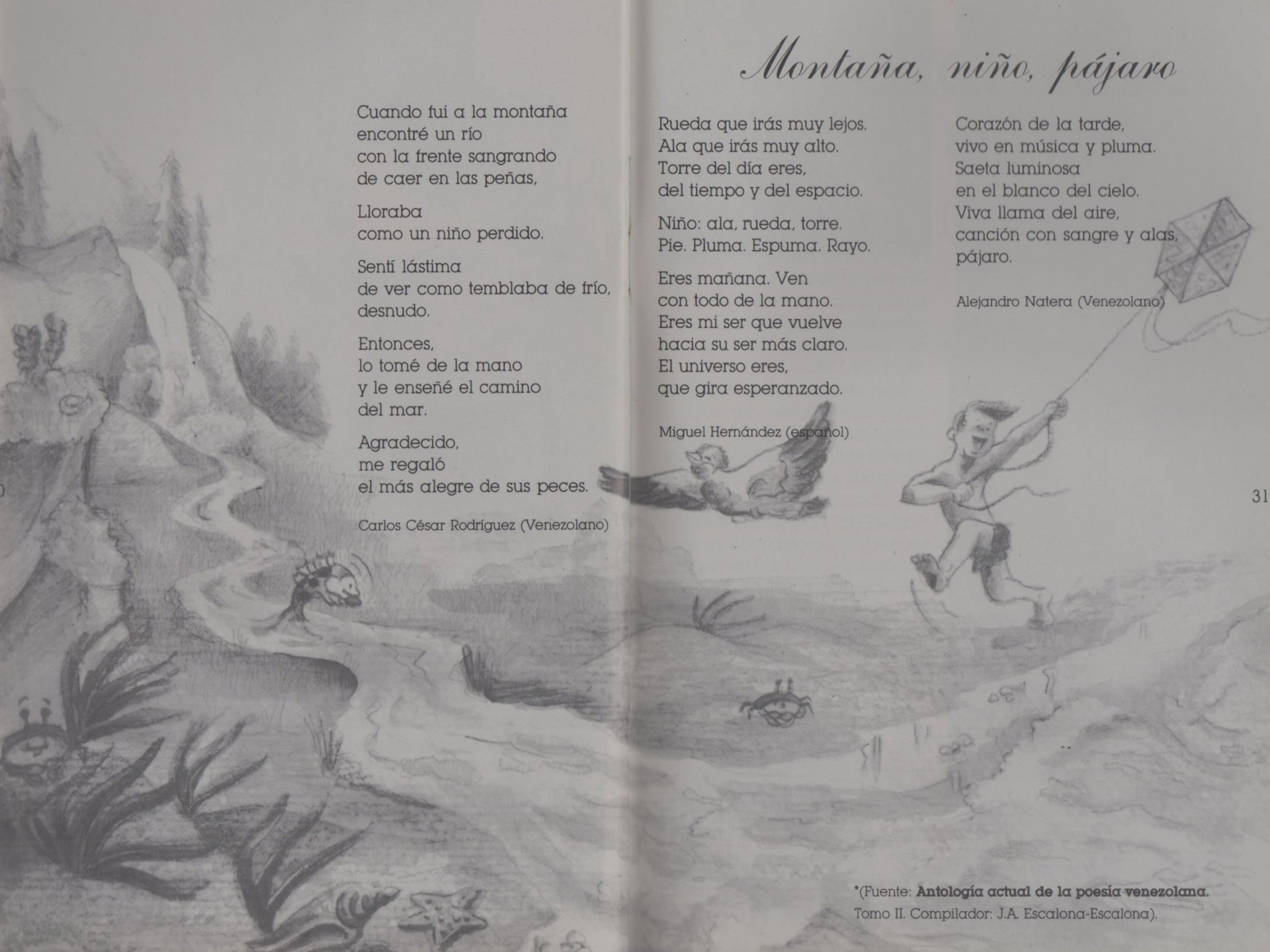
Niño: ala, rueda, torre.
Pie. Pluma. Espuma. Rayo.

Eres mañana. Ven
con todo de la mano.
Eres mi ser que vuelve
hacia su ser más claro.
El universo eres,
que gira esperanzado.

Miguel Hernández (español)

Corazón de la tarde,
vivo en música y pluma.
Saeta luminosa
en el blanco del cielo.
Viva llama del aire,
canción con sangre y alas,
pájaro.

Alejandro Natera (Venezolano)



ALEJANDRO

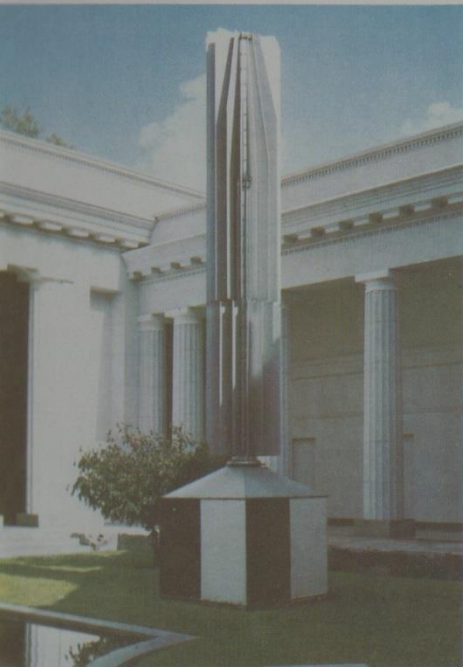
OTERO

(1921-1990)

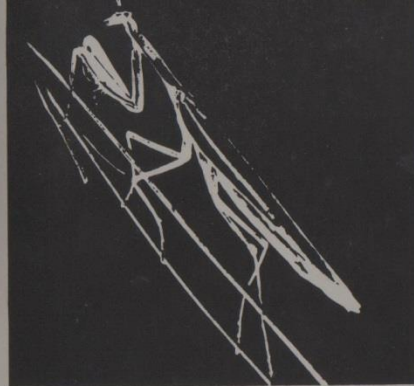
Este artista venezolano, uno de los más importantes de este siglo, nació en El Manteco, Estado Bolívar. Estudió en la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas de Caracas y en la Escuela de Altos Estudios de la Sorbona, en París. Reside en Francia entre 1945 y 1949, período en el cual produjo sus CAFETERAS, pintadas a partir de objetos cotidianos (cacerolas, cafeteras, candelabros).

Otero sentía un gran interés por los problemas del espacio, el color y el movimiento. Esto lo acerca a la escultura y lo lleva a trabajar por un arte para los espacios urbanos. Se une al arquitecto Carlos Raúl Villanueva en el proyecto de integración de las artes (pintura, escultura y arquitectura) para la construcción de la Universidad Central de Venezuela. En 1958 obtiene el Premio Nacional de Pintura por una obra de su serie COLORITMOS.

A partir de 1967 comienza el período de sus ESTRUCTURAS ESPACIALES y con el asesoramiento del Instituto Tecnológico de Massachusetts, de Estados Unidos, desarrolla sus ESCULTURAS CIVICAS con las cuales, el artista integra la obra de arte a la naturaleza y el ambiente. Estas obras se encuentran en varias ciudades



ROTOR, Caracas - 1969



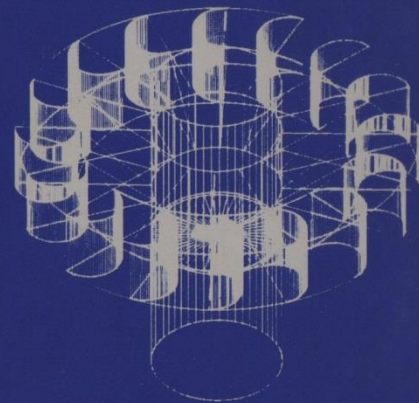
de Venezuela y del mundo: EL ABRA SOLAR en la Plaza Venezuela de Caracas; AGUJA SOLAR en Ciudad Guayana; DELTA SOLAR en Washington, y otras en Milán, Bogotá, Ciudad Bolívar. En 1987 inicia una investigación sobre diseño de esculturas por computadora, experiencias que recoge en su libro SALUDO AL SIGLO XXI.

Este incansable creador "dejó inventos y amigos por todas partes y buscó, hasta el final de sus días, un azul especial que había iluminado la mirada de su niñez".



Boceto del Abra Solar

Cerbatana.
Sus características
externas las utilizó
Alejandro Otero
en la concepción
del Abra Solar.



SATELITE, 1987 - 1989
Imagen Computarizada.